El mercado como

proyecto de ciudad

Marina Mancebo García 12/01/2015 Canon EOS 600D

Hace unos años los pasillos del Mercado Central de Elche eran sinónimos de viveza y gentío. Sin embargo, en la actualidad, a expensas de una restauración de las infraestructuras que vuelva a dotar de vida los dos pisos y los alrededores del mercado, el futuro de los placeros pende de un hilo. La baja clientela y la paralización de las obras para un edificio nuevo debido a la aparición de restos arqueológicos, acaba con la paciencia de la mayoría de los tenderos. La propuesta es proyecto de ciudad: un nuevo mercado que combine ocio, diversión y restauración que le otorgue un atractivo nuevo para que pueda competir con las grandes superficies además de una mejora de la accesibilidad y aparcamiento subterráneo. La Asociación de Vendedores considera que a pesar de que tienen que asumir riesgos como el cierre de sus negocios por un tiempo, piensan que la renovación será un éxito. Y es que a pesar del trato que tienen con los clientes y la calidad de los productos que venden, lamentan que hay días en los que no les merece la pena subir la persiana y que solo podrán competir con supermercados cuando se produzca este cambio.

La Asociación de Vendedores del Mercado Central apuesta por una remodelación de las infraestructuras porque pocas personas se paran en cada puesto, lo que ha obligado a algunos a cerrar. /Marina Mancebo

Javi ayuda a sus padres por las mañanas. Él es uno de los tenderos a favor del cambio del mercado porque en el futuro heredará este puesto y quiere seguridad. /Marina Mancebo

Maribel y Jose llevan 35 años en el negocio ofreciendo pescado de la Bahía de Santa Pola. Están dispuestos a asumir riesgos de un nuevo mercado si su futuro está garantizado. /Marina Mancebo

Félix Bernal lamenta que las aceitunas se están convirtiendo en un pequeño artículo de lujo porque ahora la gente consume menos. Espera que las obras comiencen pronto. /Marina Mancebo

El Mesón del Jamón cerraría algunos días por falta de clientela. Algo parecido ocurrirá cuando se inicien las labores de reconstrucción, un obstáculo más a combatir para Mateo. /Marina Mancebo

Loles opta por ofrecer fruta del Camp d'Elx para fomentar el consumo local. Está tranquila porque piensa que, con el cambio, la zona del mercado se va a revitalizar. /Marina Mancebo

Fina compra desde hace 30 años frutos secos en el mismo lugar de la plaza. Le gustaría que los puestos de toda la vida perdurasen a pesar de las dificultades. /Marina Mancebo

Pedro Escudero, tras cuatro generaciones de carniceros, no quiere rendirse. Como innovación para atraer al público, fue el primero en España en tener una máquina de envasar al vacío que cocina alimentos. /Marina Mancebo

Carlos piensa que la remodelación del mercado atraería a los más jóvenes. Constituiría un proyecto de ciudad y una apuesta segura de futuro para los tenderos. /Marina Mancebo